

El nuevo rostro de la cooperación internacional para el desarrollo: actores y modalidades emergentes

JOSÉ ANTONIO ALONSO, PABLO AGUIRRE
Y GUILLERMO SANTANDER

Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019

El libro de José Antonio Alonso, Pablo Aguirre y Guillermo Santander invita a una reflexión necesaria ante los profundos cambios de las últimas décadas en el mundo y por lo tanto en la política de la cooperación internacional para el desarrollo. En una obra de profundo análisis, los autores no solo consiguen exponer la nueva configuración del sistema internacional a través de sus actores y el poder que se concentra en las estructuras emergentes, sino que explican al detalle cómo las nuevas modalidades e instrumentos de la cooperación internacional para el desarrollo se abren camino entre un nuevo paradigma.

La estructura del libro implica tres apartados claramente diferenciados que coinciden en la necesidad de adaptar el sistema de cooperación para afrontar los desafíos del desarrollo sostenible en un mundo complejo y cambiante. En esa adaptación, la respuesta sigue siendo más cooperación internacional y el hilo conductor que se plantea, los factores de cambio que la guiarán hacia esa transformación. Cambios que responden a una nueva morfología del sistema internacional alentada por un proceso de globalización y una alta tecnologización donde la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) debe redefinirse. En un mundo más heterogéneo, con centros de poder dinámicos y donde los mercados internacionales de capital implican mayores riesgos, se hace obligada una búsqueda de fuentes de financiación al desarrollo mucho más diversificadas. Paralelamente, los cambios acontecidos en la nueva geografía de la pobreza han dado mayor relieve a las consecuencias de la desigualdad en un contexto donde solo cabe una respuesta global. En este sentido, la construcción de Bienes Públicos Globales y con ello una concertación multilateral eficaz, sobresalen a la hora de conseguir un mayor impacto en la lucha contra el cambio climático, la estabilidad financiera y la seguridad internacional.

La primera parte del libro (capítulos 2, 3 y 4) explica cómo la AOD ya no resulta suficiente para que los países en desarrollo superen la “trampa de la pobreza” en pos de un desarrollo nacional. Las asimetrías distributivas que el mercado genera o las imperfecciones de estos obligan a incorporar nuevas dimensiones entre las tareas de la política internacional de cooperación al desarrollo, para que en el servicio de una gobernanza democrática se consiga un proceso de globalización más equitativo. En esta línea debe abrirse el sistema de cooperación a ámbitos más inclusivos y democráticos, con reglas, estándares y mecanismos de gobernanza que aseguren

una acción colectiva de calidad al servicio de estrategias de desarrollo sostenible. Se analizan de un modo crítico aquellos factores de cambio que desde la financiación al desarrollo en el marco de la Agenda 2030 suponen un mayor desafío. Entre ellos destaca el creciente peso de los recursos privados, su implicación en términos de política y con el desarrollo, a través de los mecanismos de cooperación financiera.

Los autores consiguen profundizar en una materia árida como es la financiación del desarrollo de un modo pedagógico a la vez que exhaustivo. La panorámica global se hace desde la ambición y complejidad de implementar la Agenda 2030, permitiendo de este modo entender las relaciones causales entre la canalización de los recursos y sus efectos en desarrollo. Resulta muy acertado vincular los costes de la Agenda con los componentes de la financiación disponible ya que permite entender los desafíos reales de la economía mundial y los verdaderos propósitos de contribuir al desarrollo de terceros. La cartografía de los recursos, así como la clasificación de las fuentes potenciales de financiación al desarrollo facilitadas en el libro, permiten llegar a las actuales modalidades e instrumentos de la Ayuda con un mayor entendimiento y comprensión. Esto hace que esta primera parte del libro sea fundamental para aquellos que estén analizando la política internacional de financiación del desarrollo y quieran profundizar en la novedad de instrumentos como las alianzas público-privadas (*blended*), la facilidad financiera internacional, etc. Muy oportuna es también la información que facilita sobre la evolución de los flujos y el peso que tienen en la financiación ya que permite conocer el detalle de sus componentes, las alternativas y el efecto sobre los distintos países en desarrollo.

En esta primera parte también se ubica un capítulo destinado a analizar el sector privado desde su naturaleza pero con amplio detalle sobre su capacidad y límites. La connivencia de la financiación pública y privada es intrínseca a la propia Agenda 2030 y a la política de AOD. Obligada es, por tanto, la lectura de este capítulo para conocer el perfil de las empresas que se involucran cada vez más en la cooperación al desarrollo y las garantías para que lo hagan bajo la ética y finalidad del resto de los actores.

En la segunda parte, este libro incursiona en las dos modalidades de cooperación delegada más horizontales: la Cooperación Sur-Sur (CSS) y la Cooperación Triangular (CT). A través del comportamiento de la asociación entre actores procedentes del mundo en desarrollo, en los capítulos 5 y 6, se explican con sencillez y claridad la CSS y CT desde sus orígenes hasta la evolución más reciente. Desde una perspectiva menos economicista, esta parte del libro describe e interpreta las nuevas visiones de la CSS y su papel disruptivo frente a la cooperación tradicional. Con espíritu crítico también se abordan las distorsiones reales entre los principios que abandera y las políticas resultantes.

En la tercera parte (capítulos 7 y 8) el libro reflexiona sobre la necesidad de reinterpretar el desarrollo para que este sea realmente sostenible. Es decir, un desarrollo que permita a todos los países incorporar las severas restricciones ambientales, obligando

a que todos ellos transiten hacia un modelo más incluyente y sostenible. Como se recoge literalmente en el libro, se trata de “conseguir que los países más pobres accedan a niveles superiores de desarrollo humanos sin reproducir la trayectoria que han seguido en el pasado los países desarrollados, al tiempo que se impulsa que estos últimos reduzcan sus impactos ambientales, tratando de preservar sus estándares sociales”. El capítulo 7 resulta muy útil para conocer no solo en qué errores incurren los países sino también para entender cuáles son los costes de inacción, sobre todo respecto al actual sistema productivo y comercial. El capítulo 8, desde una perspectiva más técnica, avanza en la explicación de la nueva métrica del desarrollo justo en este año, en el que por primera vez se ha producido un cambio en la medición de la AOD por parte del CAD, con sus más y sus menos. El impedimento de continuar con el recuento el histórico de la Ayuda y el sensible incremento que ahora supone su contabilización respecto al año anterior, parecen perseguir intereses más instalados en el donante que en el país socio.

Su lectura por tanto, resulta imprescindible para todos aquellos que quieran sumarse a la reflexión. Es altamente recomendable para estudiantes de Relaciones Internacionales, Economía y de Cooperación Internacional para el Desarrollo pero también de cualquier otra disciplina, ya que el desarrollo sostenible implica a todos por igual en la construcción de sociedades más equitativas e inclusivas. Solo dos deseos finales. Uno, abran el debate hacia sus colegas, la cooperación es mayoritariamente femenina. Dos, las nuevas modalidades e instrumentos de la cooperación al desarrollo nos siguen exigiendo a todos contextualizar mejor y adquirir nuevas capacidades.

Kattya Cascante¹

1 Kattya Cascante es profesora de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM e investigadora adscrita al IUDC.